

base en los respectivos estados. Távora – o su lugarteniente – ha publicado un bando contra los que no depongan las armas. La desmovilización ofrece grandes dificultades, pues hay grupos que no quieren entregar las armas. Existe una nueva organización formada por Miguel Costa²²⁵, llamada Legión Revolucionaria, la que parece ligada a Távora. No es una organización nacional, si no de un estado. No hay oposición. Los diarios que fueron incendiados siguen apareciendo.

El gobierno fue muy popular – dice el compañero – y aun existen muchas ilusiones a su respecto a causa de lo malo del gobierno anterior, pues no ha hecho gran demagogia social. La situación económica – según le informaron los compañeros de Brasil – no ha mejorado, empeorándose visiblemente la situación financiera e industrial. Se trabaja menos días por semana en casi todas las industrias. Se realizan huelgas económicas contra la rebaja de los salarios, contra los abusos de los capataces, contra la racionalización, etc. Nuestros compañeros no las encabezan ni tienen participación activa. La moneda sigue bajando.

La demagogia anti-imperialista ha temido una forma ridícula, pero no por eso menos peligrosa; las colectas para pagar las deudas, colectas que se hacen por las calles y por los diarios. Los diarios burgueses se quejan ya de su fracaso.

Los compañeros aceptaron las opiniones que ese compañero transmitió a nombre de nuestro Bureau, pero ocurre que Rio de Janeiro está desvinculado del resto del país y esas opiniones no pueden siquiera ser conocidas por el partido todo. Los de Rio de Janeiro han cometido el error de apreciación de creer que la guerra civil sería larga. No previeron el golpe de estado de Rio de Janeiro. Allí – le expresaron los camaradas – se nota la intervención del tercer imperialismo: el francés. En aguas brasileñas hubo barcos de guerra franceses, cuyos capitales tienen grandes intereses en el Norte del Brasil.

Durante el golpe, nuestros compañeros salieron a la calle; organizaron un mitin, hablaron a pesar de la represión. Brandão²²⁶ se comportó valientemente. Fue detenido, liberado y detenido nuevamente. Ahora está preso. La intervención que les atribuyó la prensa burguesa y el gobierno fascista en un motín policial, no ha existido y los compañeros han debido formular decla-

²²⁵ Miguel Crispim da Costa Rodrigues (1885–1959), militar brasileño, participante de la rebelión en São Paulo en 1924, colaborador de Prestes en la “Columna Invencible”, dirigente del ala moderada de los tenientistas, participó en la revolución de 1930, en 1935 apoyó a la Alianza Nacional Libertadora.

²²⁶ Otavio Brandão Rego (1896–1980), fundador del Grupo comunista de Río de Janeiro y del PCB, uno de los dirigentes del PC